

Mas si bien vuestro favor
Vale tanto, ya en mi amor
Sospecho que llega tarde.

MARQUÉS.

¿Pues tan poca confianza
Teneis de Teodora hermosa?

DON DIEGO.

Si está con razon celosa,
No es liviandad su mudanza,
Y no he podido hasta agora
Satisfacer su sospecha.

MARQUÉS.

¿Esperais que satisfecha,
Volverá á amaros Teodora?

DON DIEGO.

De su firmeza fiara
El remedio de mi daño,
Si llegara el desengaño
Antes que el daño llegara.

MARQUÉS.

Pues si consiste, don Diego,
En dilatar la ocasion
De darme satisfacion
El peligro, vamos luego;
Que en ello, puesto que os doy
Con razon nombre de amigo,
A arriesgar por vos me obligo
Cuanto puedo y cuanto soy.
(Ap. Vengareme de Leonor
En esto; que á su pesar
Con Teodora ha de lograr
Don Diego su firme amor.)

DON DIEGO.

Dos mil años tus blasones
Aumentes, noble marqués,
Porque á los señores des
Un espejo en tus acciones;
Que no consiste en nacer
Señor la gloria mayor;
Que es dicha nacer señor,
Y es valor saberlo ser.

(Vase el Marqués y don Diego.)

CAMPANA.

Vivas, si llegan á verse
Premiados tantos cuidados
Por tí, más que dos casados
Que dan en aborrecerse.
Vivas, Marqués, más edades
Que una sisa, y que un paves
En casa de un montañes
Preciado de antigüedades.
Y vivas, en conclusion,
Más que un ministro cansado,
De quien tiene un desdichado
La futura sucesion.

Sala en casa de Teodora.

ESCENA IV.

TEODORA, CONSTANZA.

CONSTANZA.
Ya dicen que está don Diego
Con salud.

TEODORA.

¿Nunca el sentido,
Tan en mi agravio perdido,
Cobrará el ingrato?

CONSTANZA.

¿Luego
Estás mal con él?

TEODORA.

Constanza,
Aquella demonstracion
A mi celosa pasion

Restituyó la esperanza;
Porque ¿quién en mi favor
No creyera que seguia
A Teodora quien huia
Tan resuelto de Leonor?
Mas ya sabiendo mi daño,
Desvaneció su mudanza
La sombra de mi esperanza
A la luz del desengaño.

CONSTANZA.

Pues ¿cómo huyó, si queria
A Leonor, de la ocasion,
Cuando ya de su aficion
El fin á los ojos via?

TEODORA.

Dime tú cómo aguardó,
Si no la amaba, el forzoso
Instante de ser su esposo,
Y diréte cómo huyó.

La verdad han declarado
Los mismos casos despues;
Que conforme lo que fines
Del suceso me ha contado,
Apenas del desafio
El billete recibió,

Que su criado me dió,
Y Leonor tuvo por mio;
Cuando confuso y callado
Se entró en su cuarto, y ceñida

La espada, que requerida
Dió indicios de su cuidado,
Salir quiso, y le impidió
Doña Leonor, que avisada

Del billete y de la espada,
La llave á la puerta echó.
Este fué, Constanza mia,
El motivo y la ocasion

De saltar por el balcon.
A la campaña salia,
Donde el Marqués le aguardaba,
A matarse por Leonor:

Mira si la tiene amor
Quien por ella se mataba.
Yo estoy tan determinada,
Constanza, como ofendida,

Y he de cumplir advertida,
Si he resistido engañada,
De don Sancho la esperanza,
Con tal que mi amor pasado,

Ya que el gusto no ha logrado,
Logre á lo ménos venganza;
Porque, ó no ha de dar la mano
Leonor, pues que me ofendió,

Al falso don Diego, ó yo
No la he de dar á su hermano.

CONSTANZA.

Don Juan viene.

ESCENA V.

DON JUAN.—DICHAS.

DON JUAN.

Ya, Teodora,
Mira mi ardiente deseo
Dispuesto el dichoso empleo
Que en Leonor mi pecho adora,
Pues que no estorba el suceso
De don Diego mi cuidado,

Que en Madrid se ha divulgado
Que por privarle de seso
La gota coral, cayó
Del balcon; y yo con esto,
Que se publique he dispuesto
Que don Sancho le curó

Por amigo y por piadoso,
Y que se erró la opinion
Que atribuyó la ocasion
A ser de Leonor esposo.
Y así, ya-lo que impedia

Mi dicha cesó, y estoy
Ya determinado, y hoy
Ha de ser esposa mia;
Que pues me admite Leonor,
Siendo quien es, por su dueño,
No llegó á mayor empeño
Con don Diego su favor.

TEODORA.

Dices bien; que es necesidad
Pensar que la que es honrada,
Por más que esté enamorada,
Ofenda su honestidad

Antes que al tálamo llegue;
Y los que dan á entender
Que ha habido noble mujer
Que sin ser querida ruegue,

Ó en palabras confiada
Pierda la prenda mejor,
Ó no saben qué es honor,
Ó pretenden que enseñada

La de mejor calidad
De un ejemplar tan injusto,
Fácilmente por el gusto
Desprecie la honestidad.

DON JUAN.

Dices bien.
TEODORA.
Y con razon
Te resuelves.

DON JUAN.

Que la mano
Le des, Teodora, á su hermano,
Me ha puesto por condicion
Solamente.

TEODORA.

Y yo queria,
Para dársela, poner
Por condicion que ha de ser
Ella tu esposa.

DON JUAN.

Ya es mia,
Pues determinada estás.
TEODORA.

Si estoy, don Juan, y por tí
Hago poco, pues por mí
Has hecho tu mucho más;
Pues la prolija ocasion
Que á tus pesares he dado
Por don Diego, has perdonado.

DON JUAN.

Pues á don Sancho Giron
Parto á buscar al momento;
Que por ventura en palacio
Estará con más espacio
Que cabe en mi sufrimiento;
Que nuestra dichosa suerte
Solo se ha de dilatar
Lo que yo puedo tardar
En volver con él á verte.

(Vase.)

ESCENA VI.

TEODORA, CONSTANZA.

CONSTANZA.

Esto es hecho.

TEODORA.

Sí, Constanza,
Esto es hecho: ya perdió
Don Diego á las dos, y yo
He logrado mi venganza.

Prevenme joyas y galas;
Que á mi amor, para ocultar
Del corazon el pesar,
Dorarle quiero las alas.

Daré, ostentando contento,
A don Sancho galardón,
A don Juan satisfacion,
Y á don Diego sentimiento.

CONSTANZA.
De tan lucidos colores
Pienso adornarte, señora,
Que envidie la misma Flora
Las mentiras de tus flores.

(Vase.)

TEODORA.

El disgusto lisonjeo
De mi desdichado amor,
Como don Diego y Leonor
No consigán su deseo.

ESCENA VII.

EL MARQUÉS, DON DIEGO, TEODORA.

MARQUÉS. (A don Diego, á la puerta.)
Seguro la podeis ver;
Que yo, si don Juan volviere,
Le detendré.

DON DIEGO. (Ap.)

Quien ya muere,
¿Qué peligro ha de temer?
(Vase el Marqués.)

ESCENA VIII.

DON DIEGO, TEODORA.

DON DIEGO.

Teodora, la más cruel...

TEODORA.

Don Diego, el más fementido,
El más falso, el más mudable,
El más ingrato que ha visto
El ámbito de los cielos

Y el discurso de los siglos,
¿Qué quieres? ¿Qué quieres? Véte,
Vete; que ya me has perdido.

DON DIEGO.

Escucha.
TEODORA.

No hay que escucharte.
Ya estoy resuelta, enemigo:
Ni oír tus descargos quiero,
Ni te remedia el decirlos.

Ya de mis labios el sí
Don Sancho Giron ha oido,
Y para darle la mano
Le aguardo ya, y con el mismo
Intento á don Juan espera

Tu Leonor; que lo has perdido
Todo, por quererlo todo.
¿Qué aguardas, pues? Que ya el brio
De don Sancho escarmentado
Y sangriento has conocido;
Y si mi honor no te obliga,
Te ha de obligar tu peligro.

DON DIEGO.

¿Hay más morir que morir?
Pues si ya al tormento esquivo
De tu mudanza y rigor
Doy los últimos suspiros,
¿Qué peligros me amenazas?

Antes del agudo filo
El golpe será piadoso,
Si del tirano martirio
De una muerte dilatada
Con él, Teodora, me libro;

Que es estar siempre muriendo
Vivir y haberte perdido.
Oyeme pues si deseas
Que me vaya; que te estimo
Tanto, que á satisfacerte
O á morir me determino;

No porque á tu blanca mano
Las esperanzas animo;
Mas por cumplir con quien soy;
Que me infamo si permito
Que me publiques ingrato,

Cuando noble me publico.
Atiende, pues, sin que el riesgo
De mis fieros enemigos
Te divierta; que en la calle
Queda quien sabrá impedirlo.

TEODORA.

Di pues, di pues.

DON DIEGO.

Tú me acusas
De que á Leonor he querido.

TEODORA.

¿Con qué puedes disculparte?

DON DIEGO.

Con el precepto preciso
Que de ocultar nuestro amor
Por tu fama y mi peligro
Te escuché, de que avisado
Campana por haber visto
Que Leonor lo sospechaba,
Con esa ficcion la quiso
Deslumbrar.

TEODORA.

¿A tu criado
Atribuyes tu delito?
¿Qué poca memoria tienes
Para mentir! ¿No te dijo
En mi presencia Leonor
Que leyó en tus labios mismos
Finezas que le obligaron
A rendirte el albedrío?

DON DIEGO.

Es verdad; mas ya empeñada
Del pensamiento fingido
Leonor, juzgué que era ménos
El daño de proseguirlo
Que el riesgo de declararlo;
Pues ya que el error se hizo,
De burlada se ofendiera
Y esforzara los indicios
Pues desengañar su amor
Era declarar el mio.

TEODORA.

Buena disculpa, si hubiera
Prevenidome tu aviso
De su engaño.

DON DIEGO.

Nunca fué
Posible verme contigo
Para darte cuenta dello,
Desde que empecé á fingirlo
Hasta el instante infeliz
En que mi suerte, al principio
De tanta gloria, en don Sancho
Tanta pena me previno.

TEODORA.

Yo quiero pasar por eso.
¿Cómo, cuando Leonor dijo
Que era tu esposa, callaste?

DON DIEGO.

Puede yo, si con decirlo
Mi vida te reservaba;
Puede yo, si con peligro
De su honor la defenia
Del acero ejecutivo;
Puede yo, si nuestro amor
Dejaba así desmentido;
Y al fin, puede yo, si ya
En mortal púrpura tinto,
Para suspirar apenas
Respiraba el pecho frio,
Desmentirla?

TEODORA.

Ya que entonces
Causasen estos motivos
Tu silencio, ¿no dió al cielo
El sol dilatados giros
Mientras cobrabas salud,

TEODORA.

Pues ¿no reparaste en eso
Por salir al desafio
Por Leonor, y reparaste
Para ser firme conmigo!
Mira cuánta diferencia,

TEODORA.

En que mil veces nos vimos,
Y callaste? Esto no tiene
Descargo, no, fementido.

DON DIEGO.

Si tiene.
TEODORA.
Pues si lo tiene,
Don Diego, no quiero oírlo.
Véte, véte.

DON DIEGO.

Sin dejarte
Satisfecha, ya te he dicho
Que no he de salir de aqui.
TEODORA.
Si con eso has de irte, digo
Que estoy satisfecha ya.
¿Qué esperas pues?
DON DIEGO.
¿Qué áspid libro
Cerró con tanta crueldad
Al encanto los oídos,
Como á mis disculpas tú?
¿Qué engañoso cocodrilo,
Como tú, con voz humana
Muerte inhumana previno,
Pues satisfecha te finges,
Cuando enemiga te miro?
Dime tú: si de Leonor
Te dijera el desvario,
Cuando á su lado me vias
Gozar de los beneficios
De su hospedaje y su amor,
¿Qué inquietudes, qué delirios,
¿Qué tormentos, qué furores,
¿Qué celos, qué desatinos
Te causara, sin poder
Por entonces impedirlos
Con mi ausencia, pues ponía
La crueldad de mi destino,
Con las heridas del pecho,
A los piés mortales grillos!

TEODORA.

Mientes, falso; que á ser esa
La ocasion, habiendo visto
A Leonor tan obstinada,
Luego que convallecido
Te viste del accidente,
Evitaras fugitivo
Ocasiones de mi agravio,
Y de su amor desperdicios;
Y pues que no te ausentaste,
Gustabas de ser vencido;
Que la ejecucion desea
Quien no se esconde al peligro.

DON DIEGO.

¿Qué dices? Pues ¿fuera bien
Que con un exceso mismo,
Si me ausentara, perdiese
Cuanto ganar solicito?
¿No infamaba así á Leonor?
Y con su agravio ofendidos
Don Sancho y don Juan, ¿no fueran
Mis mortales enemigos?
Siéndolo, ¿pudiera verte?
O ¿fuera acertado arbitrio
Que dejándoles con eso
De nuestro amor advertidos,
Te expusiese á sus disgustos
Por evitar yo los míos?
Y al fin, la fineza vil
De ausentarme fugitivo,
¿Qué opinion me diera, cuando
Por merecerte la estimo?

TEODORA.

Pues ¿no reparaste en eso
Por salir al desafio
Por Leonor, y reparaste
Para ser firme conmigo!
Mira cuánta diferencia,

Cuánta ventaja colijo
De lo que Leonor te obliga,
Falso, á lo que yo te obligo;
Que por sus celos tuviste
Alas para el precipicio
Del balcon, y por mi amor
Tuviste en la puerta grillos.

DON DIEGO.
Dices bien que grillos tuve,
Por tu amor apetecidos;
Que era más daño perderte
Libre, que verme cautivo;
Dices mal que por Leonor
Alas calzo y vientos piso,
Cuando por mi honor, y no
Por su amor, me precipito;
Que no te quiero negar,
Supuesto que lo has sabido
Por el papel que Campana
Te dió incauto, el desafío.
Mas fueron meritos ambos
Los que tú juzgas delitos,
Porque en huir por tu amor,
Hiciera un exceso indigno
De quien soy; que nunca huyendo
Negocian los que han nacido
Honrados; y en no salir
Por Leonor al desafío,
Infamara mi valor;
Que aunque sin razon sentido,
Si bien con ella engañado
De lo que la fama dijo,
Me desafió el Marqués:
La ley del duelo no quiso
Que el engaño de la causa
Reservase del peligro.
Mira pues, si no saliera,
Si fuera de amarte digno,
Retado y no satisfecho,
No vengado y ofendido.
Mas ¿para qué satisfago
A estos cargos tan prolijos,
Si he visto ya que deseas
Mas hallarlos que sentirlos?
¿No le dije en tu presencia
A Leonor que el albedrio
Violentarme pretendia?
Y en la suya ¿no te dijo
Mi lengua que eras mi dueño?
Pues ¿por qué buscas indicios
De culpas, si con probanzas
Mis finezas acredito?

TEODORA.
Calla, calla. ¿Por tan necia
Me tienes, que no colijo
(Pues juntamente con dar
A Leonor esos desvios,
Aguardabas de entregarle
La mano el lance previsto)
Que eran fingidos desdenes,
Tratados y prevenidos
Con ella, los que le hiciste,
Solo por cumplir conmigo?

DON DIEGO.
¿Que pueda tanto la fuerza
De mi contrario destino,
Que dicte á un pecho tan noble
Tan maliciosos juicios?
Ingrata, di, di, cruel,
Que con tan sutil estilo,
Por negar mudanzas tuyas,
Arguyes agravios míos;
Puesto que Leonor me adora,
Y que don Sancho ha querido
Que yo la mano le dé,
¿Por quién queda? Por quién? Dilo.
¿No queda por mí? Si yo
La amara y fueran fingidos
Los desdenes que la he dado
Solo por cumplir contigo,
Agora ya ¿qué esperara,

Después de haber entendido
Que tú entiendes que lo son,
Y que sin fruto los finjo?
¿Y más cuando las ofensas
Que me has hecho y que me has dicho,
Disculpándome mudado,
Me merecen vengativo?
¿No me entrara por sus puertas?
No cumpliera mis designios?
¿Dírate satisfaciones?
¿Aguardara tus desvios?
Pues si la dejas y te busco,
Si della huyo y te sigo,
Si te adoro y la desprecio,
Si te ruego y la resisto,
¿Cómo, di, negarte puedes
Satisfecha? O ¿qué delitos
Me arguyes por disculpar
Agravios tan conocidos?
Di que te has mudado, falsa,
Di que don Sancho es más rico,
Di que yo soy desdichado,
Di que tu amor fué fingido,
Di que yo no te merezco;
Que esto yo tambien lo digo;
Y no desmientas finezas,
Cuyos sentimientos vivos
Hubieran hecho señal
En las entrañas de un risco.

TEODORA. (Ap.)

¿Ay de mí!

DON DIEGO.
¿Callas, Teodora?

¿Estás satisfecha? Dilo.

TEODORA. (Ap.)

¿Qué importa, si cuando á tantas
Satisfaciones me rindo,
Tan empeñado á don Juan,
A mí y á don Sancho miro,
Pues en fe de que le he dado
Tan resuelta el sí, ha partido
Para el efeto á llamarle?
¿Mal haya mi desatino,
Pues quien se arroja celoso,
No remedia arrepentido!

DON DIEGO.

¿Cómo enmudeces, Teodora?

¿Que pueda tu pecho esquivo
No confesarse obligado,
Monstrándose convencido?
Mas pues lo estás, y á esto solo,
Y no á merecerte, aspiro,
Quédate con Dios, ingrata;
Que partirme determino
A Flándes, donde arrojado
A los mayores peligros,
O ya bala voladora,
O ya blandiente cuchillo,
Del corazon con el alma
Arranque un amor que ha sido
Mal premiado por ser tuyo,
Desdichado por ser mio. (Quiereirse.)

TEODORA.

Tente.

DON DIEGO.

Aparta.

TEODORA.

¿No me oirás?

DON DIEGO.

Suelta; que ya me has perdido.

TEODORA.

Dame cortés el oído,
Si amante no me le das.

DON DIEGO.

Para darme nueva herida
Pones al arco otra flecha?
Suelta.

TEODORA.

Ya estoy satisfecha.

DON DIEGO.
Pues con eso es mi partida
Mas cierta ya.

TEODORA.

Si te vas

Habiéndome satisfecho,
Entenderé que lo has hecho
Para matarme no más.

DON DIEGO.

Pues ¿qué quieres?

TEODORA.

¿Ay de mí!

¿Qué puedo querer? Que muero
Por no poder lo que quiero.

ESCENA IX.

CAMPANA. — Dichos.

CAMPANA.

¿Cómo estás, señor, aquí
Tan seguro y descuidado?
Trata de escaparte.

DON DIEGO.

Pues

¿Qué hay de nuevo?

CAMPANA.

Que al Marqués

He visto, señor, cansado
De entretener en la calle
A don Sancho y á don Juan.

DON DIEGO.

¿Qué importa? Vengan.

CAMPANA.

Si harán.

Ya entrarán; que sin bastalle
Mil trazas, con que el Marqués
Alejarlos ha intentado
(Que sin duda han sospechado
La causa), están ya los tres
Casi á los mismos umbrales
Desta casa.

TEODORA.

¿Ay desdichada!

DON DIEGO.

Si tú estás determinada,
Hoy el fin de nuestros males,
Señora, y nuestra inhumana
Fortuna verás vencida.

Al Marqués di que no impida
La entrada á los dos, Campana;
Pero que él siga sus pasos.

CAMPANA.

¿Cómo se lo he de decir?

DON DIEGO.

Los ojos suelen servir
De lenguas en tales casos.

CAMPANA.

Dices bien: señas le haré. (Vase.)

ESCENA X.

DON DIEGO, TEODORA.

TEODORA.

¿Qué disculpas me valdrán,
Hallándote aquí?

DON DIEGO.

Ya están

Los quilates de tu fe
Puestos al crisol, Teodora:
Muéstren aquí su fineza;
Que si acaso la grandeza
Y la autoridad agora
No bastare del Marqués
A obligarlos, vive Dios,
Que hemos de mostrar los dos,

Si ya me pudieron tres
Teñir en sangriento humor
En el pasado suceso,
Que fué del número exceso,
No ventaja del valor.

ESCENA XI.

LEONOR, INES. — Dichos.

LEONOR.

(Ap. Mi venganza conseguí,
Pues viene ya á dar la mano
A mi enemiga mi hermano...
Pero don Diego está aquí.)
¿Así á don Sancho Giron
Cumplies lo que has prometido,
Teodora? Así habeis cumplido,
Don Diego, la obligacion
En que mi hermano os ha puesto?

DON DIEGO.

¿Que aun no de tu loco amor
Te arrepintieron, Leonor,
Mis desengaños?

TEODORA.

(Ap. Con esto
Quedo vengada y contenta.)
Haz lo que te toca á ti;
Que lo que yo prometí,
Corre, Leonor, por mi cuenta.

ESCENA XII.

EL MARQUÉS, DON JUAN, DON SAN-
CHO, CAMPANA. — Dichos.

DON JUAN.

Pues quiere vuesañoria
Honrarnos, será padrino
De dos bodas.

DON SANCHO. (Ap.)

Yo imagino,
Pues importuno porfia,
Que otros intentos le mueven.

DON JUAN.

Don Diego está aquí.

DON SANCHO. (Ap.)

No ha sido
El recelo que he tenido
En vano.

DON JUAN.

¿Cómo se atreven
A este cuarto vuestras plantas,
Don Diego, en ausencia mia?

CAMPANA. (Ap.)

Aquí es ello.

DON DIEGO.

¿Cumpliria
Con obligaciones tantas
Como los lances pasados
Me han puesto, si no volviese
Adonde os satisficiese?

DON SANCHO.

Satisfechos y obligados
Nos dejarades, don Diego,
Con no volvernos á ver,
Mucho más que con volver
A dar alimento al fuego;
Que aun hay centellas en mí
De la pasada ocasion.

MARQUÉS.

Señor don Sancho Giron,
Advertid que estoy aquí;
Y entre tales caballeros
No ha de sufrir mi presencia
Ni ventaja ni violencia
De palabras ni de aceros.

DON DIEGO.

Don Sancho y don Juan, oid.
Ya habeis visto que he excusado
Con sufrimiento y cuidado
Dar qué decir en Madrid;
Que no es bien que de los hombres
Que nacieron principales
Conozcan los tribunales,
En casos de honor, los nombres.
Las leyes del casamiento
Pronuncia la voluntad:
De Teodora consultad
El libre consentimiento;
Que si tan alta ventura
Pensais que he merecer,
Mil vidas he de perder
Primero que su hermosura;
Y si imaginais que no,
No teneis que recelar,
Pues dello vendré á quedar
Desairado solo yo.

MARQUÉS.

Don Diego pide razon.

DON SANCHO.

Don Juan, yo temo... (Ap. á él.)

DON JUAN.

Ofendeis

Su calidad si poneis
Duda en su resolucion.
Teodora es hermana mia,
Y la fe que nos ha dado
Cumplirá.

DON SANCHO.

Pues mi cuidado
En vos y en ella se fia.

LEONOR.

Mirad lo que haceis, don Juan;

(Ap. á él.)

Que ha de elegir á don Diego.

DON JUAN.

¿Que aun aquí de tu amor ciego
Indicios tus celos dan?

LEONOR.

Que me perdais de esa suerte
Es solo lo que recelo.

DON JUAN.

(Ap. Yo me holgaré, vive el cielo,
Por vengarme, de perderte.)
Don Diego, los dos estamos
Conformes en vuestro intento.
A saber tu pensamiento
Solo, Teodora, aguardamos:
Mira tus obligaciones,
Y dinos tu voluntad.

MARQUÉS.

No ponga á tu libertad
El temor vanas prisiones,
Pues que presente me ves
Y te ofrezco mi favor.

LEONOR. (Ap.)

¿Que tome de mi rigor
Venganza en esto el Marqués!

TEODORA.

Quando ofensas engañadas
A ciegos efetos mueven,
Don Juan, cumplirse no deben
Palabras precipitadas.
La verdadera y forzosa,
Pues que primero la di,
Gozó don Diego, y así
La cumplo siendo su esposa:
(Dale la mano.)

CAMPANA. (Ap.)

Arrojése, vive Dios.

DON JUAN.

¿Tal sufro?

DON SANCHO.

¡Ah falsa Teodora!

DON DIEGO.

Esta es mi mano, señora.

MARQUÉS.

Y esta sola de los dos
Las vidas defenderá,
Si alguno intenta ofendellas.

DON JUAN.

Mal puede vengarse en ellas
Quien por su palabra está
A consentir obligado.

LEONOR.

(Ap. Del Marqués me he de vengar;
Que á don Juan he de pagar
A sus ojos su cuidado.)
En este efeto, don Juan,
Y en que la mano os ofrezco,
Veréis ya que no merezco
El titulo que me dan
Vuestros labios de engañosa.

DON JUAN.

(Ap. Pues su fama ha asegurado
Haber á don Diego dado
Teodora mano de esposa,
Lograré mi pensamiento.)
Con tanta nieve, Leonor,
Templanza siente el ardor,
Y lisonja el sentimiento. (Dale la mano.)
Don Sancho, del mal lo ménos.

DON SANCHO.

Del bien lo más, pues que gana
Tanto en ser vuestra mi hermana.

CAMPANA. (Ap.)

Los dos han quedado buenos.

MARQUÉS. (Ap.)

Vengóse de mi Leonor.

CAMPANA.

Ines, mira que Constanza
Me hace el brindis.

INES.

Tu esperanza
Cumple de celos mi amor.
Tuya soy.

CAMPANA.

Los que han quedado
En esta ocasion de nones,
¿Qué han de hacer?

DON DIEGO.

Pedir perdones
De las faltas al Senado.